

Victor Hugo Alvarez Mancada

EL APOLO XII, en San Miguel



Pis@diablo Ediciones

1

Victor Hugo Alvites Moncada

**EL APOLO XII,
en San Miguel**

**I Encuentro de Poetas, Escritores y Artistas
"DEMETRIO QUIROZ-MALCA"
San Miguel, 8, 9 Y 10 de Nov. 2013**

Colección: SAN MIGUEL "BODAS DE ORO" 1964 - 2004

Primera edición: Octubre 2 013

1000 Ejemplares

1. **EL APOLO XII, en San Miguel** / Víctor Rugo Alvítes Moncada

© Víctor Hugo Alvítes Moncada

© Pis@diablo Ediciones

Jr. Miguel Grau N° 489. San Miguel- Cajamarca
pisadiablooo@hotmail.com

Jr. Constitución N° 101 - El Progreso. Chimbote - Áncash.
Cel: 943 076316 #943 076316

Carátula: "Camioncito tronador" de Ever Arrascue Arévalo
Óleo sobre lienzo: 0.65 x 0.81.

Interior: Amarildo Obeso

Hecho en Perú / Printed in Perú

DEDICATORIA

A la memoria de la señora
BERTHA ALFARO DE GUZMAN,
al señor **MARCO GUZMAN CUBAS,**
a los hermanos **GUZMAN ALFARO,**
con gratos recuerdos y amistad.

Bienvenida a Apolo II

Victor Hugo Alvites Moncada en su Apolo XII nos hace recordar con nostalgia las peripecias vividas por la crudeza de las lluvias de diciembre de los 70' y los primeros meses del 71', para poder viajar a San Miguel.

*Apolo XII es un relato histórico, conmovedor y fascinante, gracias a la generosidad de su autor pasa a integrar la **Biblioteca Virtual "Cajamarca"** y queda a disposición de todos los paisanos.*

Cajamarca, 12 de agosto de 2014

Juan C. Paredes Azañero.

EL APOLO XII, en San Miguel

I

Si el 20 de julio de 1969 el hombre llegó a la Luna a través de la misión espacial **APOLO XI** enviado por Estados Unidos de Norte América con tripulación integrada por los astronautas: Neil A. Armstrong, comandante de la misión; Edwin E. Aldrin y Michael Collins; nombres que no hemos borrado de la memoria, hito histórico retransmitido a todo el mundo desde instalaciones del Observatorio Parkes en Australia; no había pasado mucho tiempo cuando en San Miguel aterrizó el **APOLO XII** conducido por don Marco Guzmán Cubas, desafiando tempestades, derrumbes, crudo invierno, total aislamiento e indiferencias, a inicios de 1970.

Entonces cursábamos estudios de primaria en la prestigiosa

Escuela Pre Vocacional de Varones N° 73 de San Miguel de Pallaques. Sin duda alguna, esta noticia corrió por todos los rincones causando inmensa expectativa a nivel del planeta, era primera vez que el hombre pisaba el satélite. La preocupación de los profesores para escuchar tan relevante reseña estaba latente e iniciaron reuniones de coordinación con el director señor Hernán Mendoza Vásquez para que dicho día todos los alumnos puedan ser testigos del acontecimiento junto a sus maestros desde el patio de recreo de nuestra antigua y querida casona ya derruida de una sola planta, gruesas paredes de adobe *encalichadas* de blanco, con altas puertas y ventanales en arco a dos hojas pintadas de verde intenso.

El ingenio sanmiguelino siempre estuvo presente en toda época y de acuerdo a la ocasión que nos tocó vivir. La naturaleza jugó un rol importante en nuestras vidas. Hubo tiempos terribles e 'inviernos' prolongados por intensas lluvias de enero hasta abril. Allí era cuando el pueblo quedaba totalmente aislado por derrumbes e interrupción de sus carreteras y como tal, escases de alimentos, combustibles y todo tipo de productos que generalmente llegan desde la costa.

Nuestro maestro Florentino Tomay Alva, oriundo de Paiján y experimentado hombre de respetables años, muy entusiasmado solicitó a sus alumnos traer un radio transistor, no encontrando respuesta inmediata en el aula, decidió encargarme converse con don 'Osquitar' - mi padre, como él lo trataba- el préstamo de dicho aparato, no siendo posible el Telefunken, pero sí el Philips portátil. Igual manera hicieron otros maestros quienes algunos de ellos llegaron cargando sus pesadas emisoras a pilas e incluso con baterías de camión.

Los crudos meses transcurrían sin esperanza alguna de ver brillar al sol, las lluvias y neblina se imponían, la preocupación de autoridades y

población era alarmante y crecía diariamente; escaseaban alimentos no había que comer, tampoco kerosene para poder prender esas leñas de *andanga* verde. Los grandes camiones de aquel tiempo y únicos vehículos para transporte de carga y pasajeros, permanecían atascados por Lives, cuesta de Pencayo, El Molino, La Succha; o El Empalme, Ojos, Sabaná, Jangalá u otros lugares de las únicas, fangosas y estrechas vías de acceso de San Miguel a Chepén y/o Cajamarca, respectivamente; malográndose las mercaderías como víveres y demás productos.

El día pactado y bajo resplandeciente sol, el patio de la escuela se vio invadido por grupos de muchachos quienes no podían ocultar su alegría rodeando a cada uno de sus maestros, uno más que otro elevando el volumen de su radio, cuando las emocionadas transmisiones entrecortadas anunciaban el alunizaje de la nave minuto a minuto, tan igual y emocionante a las de un partido de fútbol, dejándose escuchar:

"En estos momentos el comandante Neil Armstrong pisa la superficie de nuestro satélite convirtiéndose en el primer ser humano en llegar a la Luna, al sur del Mar de la Tranquilidad, seis horas y media después de haber alunizado el Águila.

¡Atención Houston!... Atención Houston ... todos los sistemas funcionan con normalidad, aquí Base Tranquilidad, aquí Base Tranquilidad! ...

En estos momentos se realizan las comprobaciones pertinentes, Armstrong solicita permiso para efectuar los preparativos de la primera actividad extra vehicular.

¡Houston lo autoriza!, ¡Houston lo autoriza!

Ha plantado la bandera de su país y muy claramente lo hemos escuchado decir: 'Un pequeño paso para el hombre, un gran salto para la humanidad', continuando entrecortada la transmisión... "

II



En el pueblo no cejaban las gestiones para que tractores caterpillars lleguen a menguar nuestra tristeza y total aislamiento aperturando los caminos, sin respuesta alguna a tan larga espera; gestiones que nos consta porque íbamos tras el señor alcalde quien llamaba y conversaba entrecortadamente mediante el radiotelégrafo que entonces funcionaba en local del antiguo municipio atendido por don Valdemar Suárez, con representantes del Ministerio de Transportes, Prefecto de Cajamarca, senadores, diputados, y nada ... Entonces, alguien corrió la noticia que se habían realizado amplias gestiones en altas esferas del gobierno y cualquier momento llegará a San Miguel un 'puente aéreo', única solución a la incomunicación, tristeza y desolación.

Todos vivamos al unísono, saltamos de emoción, parecía estar viendo en vivo y directo el acontecimiento, lo sentimos muy cerca de nosotros - entonces la televisión ni se soñaba en el pueblo- cada instante era más intensa la algarabía al compás de las transmisiones junto a maestros quienes trataban de explicar el valor de lo sucedido para el mundo y nosotros. La escuela era una fiesta, bullicio interminable, íbamos y veníamos de un lado a otro para saber que decían los demás profesores de tal proeza y valientes expedicionarios. Los días siguientes al aterrizaje continuaban comentarios de la población en plazas y todas las calles. Un mes después y desde Lima llegaron los inmensos periódicos 'El Comercio' y 'La Prensa' a mi abuela Encarnita, informándonos con mayor detalle y así poder hacer exposiciones con gráficos y lujo de detalles del viaje lunar ante compañeros o presentar tareas con sus respectivas ilustraciones y recortes periodísticos de tan importante aventura satelital; de paso prestar los diarios a maestros de entonces, eran escasos en nuestra ciudad. Cuatro meses después la siguiente misión tripulada de los EE. UU., Apo10 XII, partió hacia la Luna, hecho que no tuvo mayor relevancia y recepción como la anterior; para nosotros sería más importante la aparición de **El APOLO XII**, en San Miguel.

¿Puente aéreo? se preguntaron los niños, -primera vez en su vida habían escuchado- imaginando que verdaderamente un puente de acero de grandes estructuras que solamente percibían en sus sueños o habían visto en sus libros, se instalaría extendiéndose desde la Costa y llegar por el aire al pueblo cualquier momento. Entonces, la inquietud imperaba haciéndolos ir todos los días por las mañanas y tardes hasta El Pabellón, muy inquietos por saber y ver si efectivamente ese larguísimo ofrecimiento y bello puente con fuertes y altos tijerales, espigones y barandales de fierro protegiendo brillante y amplia plataforma de acero a dos carriles por donde asomen abandonados camiones, transcurra por los aires y desde la profundidad de nuestros valles transporten sus cargas, personas y mil bultos. Vanamente, varios días de espera y visitas inútiles, decepcionantes emociones habían transcurrido, nunca llegó el imaginado, moderno y ansiado 'puente

aéreo' para San Miguel, otra ilusión más frustrada como la perpetua postergación de nuestra querida y bella ciudad; siendo la única novedad la lluvia que no calmaba noche y día, más falsas promesas de indolentes burócratas.

Hasta que un buen día, desde la plaza de armas los muchachos avistaron por El Pabellón acercarse un carro conocido, rugiendo su motor. ¡Vamos a vedo!, dijeron a una sola voz y arremangando mangas de sus pantalones para no mojados en charcos de agua, agarraron veloz estampida, dándole el encuentro a la altura del Uliquis donde efectivamente alcanzaron al '**APOLO XII**' conducido por su propietario don Marco Guzmán Cubas, quien ingresó triunfante luciendo el rimbombante y nuevo nombre de su camión en frontis de la caseta, antes no había tenido nombre alguno y solamente lo conocían como el carro de don '**Shingo bravo**', quedando todos gratamente sorprendidos por su elocuente denominación y esperada aparición, bufando con pesada carga, botando humo a punto de incendiarse, cubierto de carpa encerada a dos aguas totalmente remojada, llantas posteriores envueltas de gruesas cadenas y cantidad de lodo batido pegado en toda la parte inferior de la carrocería y motor. La muchachada fascinada e incrédula iba tras el vehículo a manera de procesión colgándose de la reja, acompañado y raudamente ingresar en plaza de armas, dar a manera de una vuelta y estacionarse frente a su tienda junto al actual local municipal.

La gente se arremolinó y todos pedían les vendan una u otra cosa, el dueño en compañía de doña Bertha, su gentil esposa, ordenaron bajar con urgencia toda la mercadería: bolsas de azúcar, arroz, harina, fideos, sal; cajas de leche, fósforos y otros paquetes, varios de ellos humedecidos desfilaron en hombros del 'chulío' Miguicho y otros hombres. Entretanto, los pasajeros cubiertos por sus ponchos y sombreros igualmente mojados fueron apeándose y uno a uno cancelaron su pasaje, echaron al hombro sus alforjas y maletas

'ahorcadas' o costalillos amarrados, retirándose felices a sus casas luego de varios días de peripecias. La multitud comenzó a tranquilizarse, adquirir varios productos, agradeciendo a don Marco Guzmán, quien maltrecho y hasta seguramente sin dormir y comer varios días junto a sus pasajeros, con sus zapatos y ropas llenas de barro y grasa; ingresó a descansar a su hogar.

Cuando los niños entretenidos desprendían buenas cantidades de mito o lodo de llantas del 'Apolo XII' para llevar a la señorita Marilú y les haga pequeñas y hermosas esculturas de animalitos a cambio de una propina, hizo su arribo el trajinado Ford con compartimentos de asientos o mixto amplio para pasajeros, por la esquina de don Carmen Quiroz, tocando claxon, era el 'SEGUNDO EDUARDO', vehículo de su compadre 'Lalo' don Eduardo Goicochea, diestro chofer como él, -siempre partían o llegaban uno tras otro y donde paraban a desayunar o comer no faltaba unas cuantas copas de buen aguardiente para el valor, diciendo alegres que los carros conocían perfectamente la ruta-; dobló a la derecha por los Novoa, bajó por la escuela para estacionarse frente a su casa de la calle Bolívar a un costado de la iglesia matriz, repleto de viajeros, cilindros de kerosene, cajas de cerveza, gaseosas y demás productos. Muy comedido su ayudante 'Belaunde' o Fernando Mendoza, bajó la reja posterior acercando la pesada carretilla llamada 'Tepsa' hecha de madera y gruesa llanta de jebe para trasladar arrumados paquetes y encomiendas. Al percatarse los distraídos traviesos emprendieron veloz carrera, siempre diligentes a cachuelear con bultos de nuevos pasajeros.

Media hora después, pujando, repletos de carga pasaron por el control de la Guardia Civil del Jirón Miguel Grau los pesados camiones: **'MI LOQUITO CONSENTIDO'** del tío Aurelio Cerdán y el **'AMAR TE ES MI DELIRIO'** de don Pepe Malca luciendo su lema en parte posterior "Un par de negras más y me voy", con rumbo a Llapa, llevando esperanzas y tranquilidad para amenguar el hambre y desesperación de nuestros pueblos; igualmente encarpados, llantas encadenadas y enlodadas.

La población agradecida a tan valientes choferes -cuales nuevos héroes sanmiguelinos-, elevaron plegarias al cielo para que el 'Taitito' los proteja y cuide siempre; rogaban no siga castigándonos y de una vez despeje el insoportable tiempo, no produzca más derrumbes y así poder vivir en paz, trabajar y viajar tranquilamente. El cura Cabanillas tampoco estaba, querían celebrar una misa.

El Apolo XII, en plena plaza de armas muy temprano la semana siguiente ya estaba calentando motores para retornar su viaje a la Costa, ante sorpresa y admiración de mucha gente quienes saludando y levantando sus manos, les hacían adiós y deseaban de todo corazón:

¡Feliz viaje, Don Marquito!

¡Feliz viaje, APOLO XII!

¡Vuelvan pronto! ...



Victor Hugo Alvítez Moncada, San Miguel (Cajamarca), 27 de setiembre de 1957. Conocido por su seudónimo "Pisadiable".

Gestor Cultural por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Empleado en Oficina Central de Extensión Universitaria y Proyección Social - Universidad Nacional del Santa (UNSS) - Chimbote. Fue estudiante de Agronomía Universidad Nacional de Cajamarca. Realizó estudios de primaria y secundaria en su tierra natal.

Autor de los poemarios: Horcos minúsculos, Confesiones de un pelotero e inventario de palmeras, y Arbol era esa mujer. Directivo de la Revista de Cultura Bellasus desde la UNSS, fundador de Puerto de Oro Revista de Investigación y Creación. Páginas blogspot y facebook sobre San Miguel. Ha participado en encuentros literarios, seminarios y congresos de museología y museografía, interpretación del patrimonio cultural, creación del Ministerio de Cultura, etc., en Lima, Arequipa, Tacna, Tingo María, San Martín y Ancash.

Menció medallas de reconocimiento de Universidade Grendal Do Brasil (UniGrendal) en San Miguel, 2013; "Inca Atahualpa" máxima distinción del Gobierno Regional de Cajamarca, 2011; "Kuntur Wasi" del Instituto Nacional Cultura de Cajamarca; en mérito a su contribución a la cultura regional y nacional; entre otros.

Por "Bolsa de Oro" publicara: **SAN MIGUEL: Historia, Cultura y Sociedad**, Tomo I: Cuentos y tradiciones de nuestra Provincia, Tomo II: Crónicas de Pisadiable.



SAN MIGUEL: caminos del APOLO XII. Pisadiable